



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

NUMEROS ATRASADOS

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.
Un mes... 3 reales.
Trimestre... 8

EXTRANJERO.
Un mes... 3 francos.
Un año... 25

ULTRAMAR.
Trimestre... 2 pesos.
Un año... 6

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2

AÑO IX.

Madrid.—2 de Julio de 1882.

NUM. 359.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 2 de Julio de 1882.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO CELESTINO CAÑEDO.

TOROS.	Divis.	Picadores.	Payosos.	Marronazos.	Caídas.	Caballeros muertos.	Banderilleros.	PARES.	Espadas.	PASES DE MULETA.										Intentos.
										Natural.	Der. ha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	
1.º	Largo, de Mazpule.	Blanca.	Fuentes (J). Calderon (M)	3 3			Anton. Gallo.	2 1	Lagartijo.	10	10	1					2	1		
2.º	Picado, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (M) Colita.	3 3 1	2 1	2	Barbi. Campos (M)	2 2	Cara-ancha.	2	5	12	1				2	2		
3.º	Bucochero, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (M) Colita.	3 3 2		1	Punteret. Pulguita.	1 1	Pastor.	2	4	2	1				1			
4.º	Chamorro, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (M)	3 4			Almendo. Galindo.	2 2	Gallito.	4	3	2	2				1			
5.º	Picado, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (M) Colita.	4 2 4	2 2	1	Gallo. Anton.	1 1	Lagartijo.	5	9	7	1				2			
6.º	Curioso, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (M)	4 2			Campos (M) Barbi.	2 1	Cara-ancha.	7	3						1	1		
Total.			44	9	6	15	5			13	38	36	6				9	4		

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novena corrida de abono verificada ayer 2 de Julio de 1882.

Cuatro matadores y seis toros.

Este era el programa que se anunciaba desde el martes, y el que se ha cumplido en todas sus partes.

Todos los diestros que expresó el cartel de abono, los fijos y los accidentales, tomaron parte en la función de ayer.

Tiene mi maridito
venas de loco,
unas veces por mucho
y otras por poco.

Pues señor, dieron las cinco y el señor concejal avisó con el pañuelo a los timbaleros, que dieron su acostumbrado golpe de parche, y a los pocos momentos Lagartijo, Cara-ancha, Pastor y Gallito menor, atravesaron el redondel seguidos de sus cuadrillas de banderilleros y los ginetes de los tres primeros.

En los chiqueros estaban encerrados los seis protagonistas pertenecientes a la vacada de Mazpule, que debe ser muy famosa entre los que arrastran carreñas.

Sonaron los clarines nuevamente y se presentó en escena el primer buey.

Llamábase Largo, y era negro, liston, corniveleto y de gran tamaño.

Nunca se ha cumplido mejor el dicho vulgar: «Aunque me ves tan largo, para nada valgo», porque el primer Mazpule no servía para mal-

dita de Dios la cosa como no fuera para tirar de una carreta.

Salió con piés, empezó por volver la cara á los capotillos, y tomó las varas de reglamento con mucha cabeza y muchas ganas de najarse hácia el Escorial que es donde dicen se crían estos animalitos.

Juan Fuentes le puso tres puyazos de refilon sin novedad alguna.

Manuel Calderon pinchó en otras tres ocasiones quedando ileso caballo y caballero.

Largo contestaba á los picotazos con unos mugidos que partían el corazón.

¡Lástima de animalito, qué voz de bajo tan profunda nos dió á conocer!

Con intento de marcharse á su casa saltó una vez por el 9, otra por el 4, otra por el 1 y dos por el 7.

En casi todos estos lances cayeron los monos sábios á la plaza hechos un racimo. Esos monos se enredan como las cerezas cuando el toro los persigue.

Hecha la señal de banderillas, Mariano clavó un par cuarteando al toro, otro al suelo y otro á la res, también al cuarteo y algo caído. En esta faena hizo el abuelo dos salidas falsas. El Gallo clavó un buen par cuarteando á cambio también de dos salidas de mentirigillas.

Rafael, que vestía el traje de luto consabido, echó la arenga y se dirigió al buey que se hallaba en el período álgido de la najadura.

Con muchas precauciones dió ocho pases con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo en el pescuezo, estando el toro humillado.

Luego cambió el color de la muleta, y después de un pase con la derecha y uno alto, dió una estocada ida tirándose á paso de banderilla des- de Aranjuez.

Después de dos pases altos, soltó otra estocada á paso de banderilla que puso fin á la vida del buey cansino.

¡Lástima de animalito!

¡Que no se pierda la casta, hombre!

Pero allá vá otro buey para lo que Vds. gustan mandar.

Se llamaba el segundo toro *Fidelo*, y era negro, liston, bragado y bien puesto. En cuanto salió á la plaza se revolvió para dar una razón al Buñolero, y no encontrándolo á mano acometió á Cara-ancha, que le dió tres verónicas algo movidas por haberse entablado el diestro.

Fidelo, para no ser ménos que su antecesor, saltó las tablas por frente al 4, por frente al 8, é intentó saltarlas por el 8 en otra ocasión.

El buey tenía cabeza, aunque era muy incierto, pero esto bastó para que los picadores se hicieran los tumbones como de costumbre, y además fué causa de que la plaza se convirtiera en un herradero. A Manuel Calderon, gracias á esto, se le coló el toro suelto dos veces ocasionándole una caída.

Juan Fuentes puso tres puyazos y sufrió dos caídas con pérdida de un jamelgo en cada uno.

Manuel Calderon pinchó tres veces sin experimentar más caída que la de la colocada referida.

Colita, que era el entra y sal, mojó una vez, haciéndolo en regla, por lo cual fué aplaudido.

Tapándose llegó á banderillas *Fidelo*, lo cual no evitó, sin embargo, que Manuel y el Barbi cumplieran su cometido. Este último clavó dos buenos pares, uno al sesgo y otro al cuarteo, y Manuel dejó uno al sesgo, algo caído, y otro al relance. Cada uno de estos diestros salió una vez en falso.

Medrano, el encajado de alargar los palos, sufrió varios sustos en esta suerte, y Galindo tropezó con un caballo y cayó muy cerca del toro; pero sin que haya que lamentar ningún aquel.

Morado con oro era el traje que vestía José Campos, quien después del bruñido consabido marchó á habérselas con el cornúpeto, que se hallaba muy incierto y sin saber por qué lado acometería.

Cara-ancha le dió tres pases con la derecha,

tres altos, uno cambiado y un pinchazo á volapie bien señalado.

Después dió un pase natural, cuatro altos y una estocada arrancando que resultó atravesada por la manera incierta de acometer del bicho.

A esto siguió un pase con la derecha y un pinchazo malo, y por último tras de un pase alto, uno con la derecha y uno natural, soltó una estocada á volapie buena que acabó con la res.

Hubo además cuatro trasteos; el puntillero acertó al primer golpe.

Arrastrado el buey anterior salió otro de la misma condición para contento y satisfacción de los aficionados.

Llamábase este *Bizcochero* y solo tenía de este oficio lo blando de sus carnes, que parecían con efecto de bizcocho. El pelo era negro liston y la cuerna algo gacha.

Para no desmentir la casta saltó una vez por el 8. Se conoce que eso de los saltos es el *sinno* de la familia, como dicen en el *Baron de la Castaña*.

Tan notable animal tomó las varas huyendo y volvió la jeta después de la quinta.

Juan Fuentes puso tres varas y cayó al suelo en una ocasión, separándose para siempre del penco que montaba.

Manuel mojó en tres ocasiones y cayó al suelo una vez, sin sufrir ningún contratiempo en el vuelco.

Colita pinchó en dos ocasiones sacando ileso al compañero.

En el tendido núm. 9 se produjo una pequeña bronca; había allí un sugeto que al parecer se quería comer á todo el pueblo.

Tocaron á banderillas y unos individuos que estaban en el tendido núm. 3 obsequiaron al Punteret con un par muy lleno de adornos y cintitas. En el acto se suscitó una cuestión de derecho acerca de si un banderillero puede clavar los palos que cualquiera le entregue. El punto fué resuelto por la autoridad en sentido favorable á los que se propongan regalar palos, en el buen sentido de la palabra, se entiende.

Punteret puso un par de los ordinarios al sesgo y medio de las del regalo en la tripa de la res, cuarteando. Pulguita clavó otro par al cuarteo muy malito; uno de los palos estaba cerca de una pata.

Entre los tendidos 10 y 1 se promovió otra bronca, pero de palabras nada más.

En el 3 al mismo tiempo un orador predicaba cosas desagradables, puesto que los oyentes vociferaban como energúmenos.

Efectos del calor.

Angel Pastor, que vestía de azul con adornos negros, había brindado entretanto, y adoptaba todo género de precauciones para arrimarse á la fiera que se hallaba tan incierta como salió.

Después de dos naturales, con un acoson y una colada muy grandes, cuatro con la derecha, dos altos y uno cambiado, soltó una estocada á paso de banderilla tirándose de lejos, que resultó buena por casualidad.

Hubo aplausos á pesar de todo.

Es decir, á pesar de la mala faena del diestro.

El cuarto bicho se llamaba *Chamorro* segun cuentan las crónicas, y era retinto, albardao, corniveleto y buen mozo.

Antes de que saliera este bicho murió el caballo de uno de los picadores y tuvieron que salir las mulas por él después de arrastrar el tercer toro.

Chamorro salió haciendo cucamonas al Buñolero, y tomó piés enseguida, pareciendo por su estampa que tenía el propósito de tragarse á la tierra con todos los toreros juntos.

Pero nada, resultó otro buey como sus antecesores.

Manuel Calderon le picó cuatro veces de refilon y sin que el caballo sacara un mal dolor de cabeza.

Juan Fuentes puso tres varas con igual fortuna.

Algunos guasones empezaron á pedir que Ca-

ra-ancha dejara el estribo donde estaba sentado y saliera á torear.

Cuando el ganado es malo el público no sabe á quién dirigirse para entretenerse.

Y la corrida de ayer por lo sosa daba más sueño que el ópio.

Tocaron á banderillas, y por haber soltado un *moro* el que toca el clarín, se ganó una silba regular. Lo dicho, el público no sabía con quién divertirse.

Almendro salió dos veces en falso y clavó dos pares cuarteando, uno de ellos muy bueno. Galindo clavó un par bajo, cuarteando, y uno al relance, bastante malo.

Encarnado y oro era el traje que vestía Gallito chico, que después de echar una arenga más corta de lo que él acostumbra se encaminó á *Chamorro*, que empezó acudiendo bien el trazo.

Moviendo Fernando mucho los piés dió cuatro naturales, tres con la derecha, dos altos, dos cambiados y enseguida se tiró á matar, dando un terrible sablazo sin soltar el arma cerca de las costillas.

Chamorro murió, como era de esperar, y comenzó la silba.

Picado dicen que era el nombre del cornúpeto que ocupó el quinto lugar en la tanda de bueyes que ayer fallecieron en esta plaza. Era el animal negro liston y delantero, y salió como un rayo del toril, no parando de correr hasta que llegó á la presidencia.

Picado fué el que mejor se portó de sus hermanos, y sin hacer proezas, cumplió, lo cual no es poco tratándose de toros como los de ayer.

Manuel Calderon puso dos varas y cayó en ambas ocasiones al suelo con grave riesgo de la persona. En esta quimera perdió un caballo.

Juan Fuentes pinchó cuatro veces y en dos fué á tierra sin romperse na la.

Colita clavó cuatro varas, tres bastante buenas, y en una metió una cuarta de palo dentro del cuerpo del toro. Por poco más lo clava al suelo como una mariposa.

Este último lance dejó al toro muy aplomado, por lo cual los banderilleros tuvieron que tomar algunas precauciones para cumplir su cometido.

Gallo salió una vez en falso y puso una banderilla á toro parado guardándose la otra para recuerdo; después puso un buen par al cuarteo. Mariano clavó otro palo cuarteando y el compañero lo tiró al suelo para que tuviera que pasar Medrano algunos sustos.

Hecho un borrego llegó *Picado* á la muerte, y Lagartijo empleó para despacharle la siguiente faena:

Cinco naturales, dos con la derecha, dos altos, uno cambiado y una corta bien señalada.

Siete pases con la derecha, tres altos, y al liar, se le arrancó el toro, siendo derribado y quedando en tierra frente á los hocicos de la fiera.

El toro no hizo por él y el diestro se levantó todo furioso y encoraginado.

De pues de dos naturales, dió una estocada hona hasta llegar con los dedos al pelo que acabó con el cornúpeto.

El público proporcionó á Rafael una de las ovaciones mayores que ha tenido en la plaza.

Bien estaban los aplausos, pero no había motivo para tal entusiasmo.

No exagerar, caballeros, no exagerar, que eso echa á perder á los diestros.

El sexto y último era tan buey como sus anteriores ó mucho más si Vls. me apuran.

Bien dijo Luna, cuando dijo:

—Sr. Mazpule, ya pue le Vt. castrar los machos de la ganadería jarambal.

El público aplaudió al aficionado.

Curioso, que así se llamaba este toro, era retinto oscuro, bien puesto, hui lo y blando.

Saltó la valla por frente al 10, detrás de Rafael y puso en un compromiso á los guardias que ahora se colocan entre barreras, para impedir que salten los capitalistas á la plaza.

De refilon y de mala manera siempre, tomó dos puyazos de Manuel, sin producirle ninguna contratiempo.

Juan Fuentes picó cuatro veces, y en todas ellas en cuanto Curioso sentía el hierro salía pitando como alma que lleva el demonio.

Como en este tercio de la lidia el bicho no daba juego ninguno mandó el presidente variar de suerte y se encargaron de colocarle los palitroques Manuel y el Barbi. El primero clavó dos medios pares cuarteando y el Barbi uno muy bueno de la misma clase.

Señor Barbi, vá Vd. siendo el barbian de los banderilleros!

Llegó el momento de matar, y el público, que la había tomado con Cara-ancha sin saber por qué, empezó á chiohear.

El diestro dió cuatro pases con la derecha, tres altos y un amago, por huir el toro hasta de su sombra.

Luego dió un pase con la derecha y otro amago, colándose el bicho en el callejón por el 9.

Vuelto el cornúpeto á la arena dió un pinchazo bien señalado despues de un pase con la derecha.

Por último, Cara-ancha dió una buena estocada á volapié que acabó con el cornúpeto para siempre.

Vega, no vuelva usted á dar nunca toros de Mazpule, adios, y usted disimule el modo de señalar.

APRECIACION.

El ganado que ayer se lidió en la plaza de Madrid es de lo peorito que hemos visto en las corridas de verano, y con eso está dicho todo. Sólo el quinto tuvo condiciones para agradar un tanto á los aficionados; los demás no hicieron buena faena en ninguno de los tercios, si se exceptúa el cuarto que en la muerte estuvo bien y aoudiendo al trapo por su terreno. Ni mostraron cabeza esos toros, ni voluntad, ni bravura, ni nada más que el deseo de marcharse á la ganadería a toda prisa. Casi todos buscaron las tablas y saltaron la valla por cobardía. ¡Dios nos libre de muchas corridas como esa!

Lagaritjo estuvo muy incierto en su primer toro, lo cual era disculpable, y en su segundo, lo cual no tenía disculpa porque este no tenía nada que pudiera justificar su desconfianza. Aunque el ganado no era á propósito para lucirse, tampoco merecía que este diestro se arrancara desde lejos como en el primer toro lo hizo, y mucho menos que cuarteara tanto y saliera de la cabeza tan mal como en su segundo le vimos salir. El tirarse corto y derecho, es precepto para todos los toros; pues si los que tienen muchos piés deben tomarse más largos en todas las suertes, en la de muerte no hay este caso al herir, toda vez que con la muleta se les debe quebrantar las piernas, si es que se sabe manejar el trapo como el arte dispone. En el segundo toro se tiró con coraje la última vez y ganó palmas, aunque el público anduvo demasiado exagerado en la ovación.

Cara-ancha no tuvo la fortuna de que le tocara un toro como el último de Rafael ó como el cuarto; los dos fueron cobardes, inciertos, huidos y de esos que nadie sabe en qué dirección van á arrancar. En su primero estuvo desconfiado en demasía y tuvo la desgracia de herir atravesando, si bien luego enmendó el hierro con una estocada mejor. En su segundo, que era un buey que no se paraba y huía de su sombra, estuvo al herir más afortunado y la estocada resultó buena. Las condiciones de estos dos toros y la del primero deben ser y son una justa disculpa de lo que los matadores pudieron hacer, poco conforme con el arte.

Angel Pastor merece la misma disculpa porque también su toro era de los que salen á la plaza para deslucir á un diestro. Pastor anduvo con mucha desconfianza y sobre todo le vimos vacilar delante de la cabeza de la res, conducta que le ha valido una cogida en esta temporada y que debiera servirle de escarmiento en lo sucesivo.

Lo peor que se puede hacer delante de un toro es vacilar y tomarlo largo, porque enanto más difícil es un toro, más hay que confiarlo todo á

la muleta, y es preciso cuidar mucho de la mano izquierda.

Por desgracia vemos en todos nuestros matadores, que en cuanto sale un toro de cuida lo la muleta ya no sirve más que de estorbo, porque para huir todo incomoda.

El Gallito estuvo cerca al pasar á su toro, pero movió los piés más que nunca, y es preciso que se corrija del vicio de bailar en la cara de los toros si quiere que tengan lucimiento los pases; no basta mover bien los brazos, es preciso parar los piés para que la brega resulte lucida y aceptable; la estocada fué malísima y no decimos más.

Los picadores muy medianos.

De los banderilleros el Barbi.

El servicio de plaza bueno.

El de caballos regular.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Tercera corrida verificada el 8 de Junio de 1893.

Presidencia del Sr. Gobernador de la provincia.

Ganadería del Excmo. Sr. D. Andrés Fontecillas, vecino de Baeza.

Con una buena entrada y á la hora anunciada se hizo el paseo por las cuadrillas de Carmona y Pastor.

Colocados los picadores en sus puestos, soltaron un hermoso toro berrendo en negro, botinero, meleno y despitornado del derecho, siendo bravo y de cabeza en el primer tercio como todos sus hermanos. Cortés le pinchó dos veces, tres Agujetas y una Pinto, derribando á los primeros y matando los caballos á los tres.

El Panadero lo adornó con un buen par, y otro que cayó á la arena por no llegar. Cortés dejó un par bueno cuarteando.

El Gordo, que lucía uniforme morado y plata, previo el brindis de costumbre, dió tres pases con la derecha, cinco cambiados, cuatro altos y lo remata de un mete y saca bajo y cuarteando más de lo que el arte manda.

Grita y bien merecida.

Sr. Antonio, cuando un bicho por sus pésimas condiciones no permita que las faenas salgan todo lo lucidas que se apetece, solo entonces dispondremos esa clase de estocadas; pero cuando los toros son guapos deben morir bien.

Con el núm. 3, negro y bien puesto salió el segundo. Por no hacer absolutamente nada por los caballos fué sentenciado al martirio de San Lorenzo.

Despues de fogueado, Angel Pastor con traje azul y negro y á continuación del brindis, tomó sus precauciones y medidas, mas entre estas faltó la cuerla para enlazarlo y apuntillarlo como se hace en los matadores públicos. Con mucha desconfianza, lo que no es de extrañar despues de la cogida que sufrió en la plaza de la corte y mucho más cuando esta era la primera corrida en que tomaba parte en esta temporada en aquella capital, sin pase alguno como preparación á la muerte, desde largo y á paso de banderillas quiso su estrella agarrara una estocada algo tendida pero lo bastante para que el bicho se rindiera á discreción.

Palmas al matador, muchas palmas. Yo por estar distraído no las toqué.

Se me olvidaba, le echaron cigarros.

Berrendo en negro, capuchino y botinero fué el tercero, de gran romana, veterano, f o de cabeza y con descomunal cornamenta, capaz de imponer respeto á toda la torería, ancho y caído del derecho, cuyas señas no le fueron nada agradables al Gordo.

Tomó cinco varas, dos de Pinto, buenas, y una de Cortés sin novedad, y el simpático Salguero pagó el pato dando dos simpáticas caídas sacando herido el jaco.

Gasparillo pasó las de Cain para meter par y medio de rehiletes. Fatigas dejó un buen par, y Pulguita el capote tres veces sobre la arena, imitando este lance el Panadero y Cortés una vez cada uno.

Y ya tenemos á los moros en campaña. Carmona, muy desconfiado, pasa nueve veces y pincha en tres ocasiones saltando en una el estoque; sale Carmona por la cara del toro en otro pinchazo, pasa tres veces y otro pinchazo muy malo; dos pases y otro pinchazo najando, y luego otro peor. Pero Don Antonio, donde vamos á parar? Di dos pases altos y el toro se echa para que lo remate el puntillero. Carmona empezó la faena de este toro con mucha desconfianza y arrancándose á larga distancia y de mala manera. Grita horrosa.

Negro entrepelao y con el núm 19 fué el cuarto. Pinto mojó una vez viniendo á tierra su persona; Agujetas tres con caída y muerte del trampolín y Salguero arrimó dos sin novedad.

Pulguita entró con medio par al cuarteo bajísimo, y Ojeda dejó un par bueno y otro regularcito.

Angel pasó al toro ó el toro pasó á Angel, que lo mismo dá, una vez con la derecha y tres por alto (Pulguita dejó el capote.) Dos pases naturales y tres altos para una corta saliendo por la cara. Uno natural y otro alto acompañado de un extraño; dos altos, uno natural y otro extraño; un pinchazo saliendo por la cara y volviendo la fisnomia; uno derecha y un amago. Toma bastante distancia con intension de herir, pero nada mas que la intencion, pues se pasó sin herir por no llegar. Se repite la misma accion. Un pinchazo bajo y najando siendo perseguido hasta las tablas. Coge más terreno y otra pasita sin consecuencias desagradables. El toro se vá á las tablas y Angel toma los medios de donde se arranca para otra salida en falso. Llega el Gordo, habla con Angel y este se cuela á la media vuelta, agarrándole una estoca la hasta la mano delantera y perpen licular. Durante esta ligera faena, muchas palmas; yo tambien las toqué por el arte. Haremos presente que este toro fué brindado á un caballero que ocupaba un palco siendo obsequiado el diestro. Angel no se determinaba á levantar la cabeza para dar las gracias á los que lo aplaudian.

Limpio el redondel de tantos laureles soltaron al quinto, castaño de capa, ojinegro y vizco del derecho. De bastante poder y algo tardo, tomó seis varas, correspondiendo tres á Salguero, que cayó dos veces y perdió el asiento; una del reserva el Mellado, que apisonó la tierra, y una de Agujetas con idéntico resultado.

Leon clavó dos pares, uno bueno y otro á la media vuelta, y Fatigas medio delantero.

El Gordo, sobre corto y con más quietud, dió trece pases por alto, sufriendo una colata; tres pases más y una buena estocada, que le valió palmas. Al tirarse el Gordo á herir el toro estaba un poco desigualado. Así se matan los toros, señor Antonio; cuando se arranca de buena manera resultan buenas las estocadas.

Dió fin de la tarde y la fiesta un toro berrendo en negro, lucero y botinero. Tomó tres pases de Cortés, Salguero y Agujetas, y en un instante estuvo que el bruto no sufriera la misma suerte que su hermano que salió en segundo término.

Punteret, que ha sido entre los banderilleros el héroe de la tarde en la brega, dejó un par pasado al cuarteo; Pulguita un par bueno y otro al relance desigual.

Angel, sobre corto y con sosiego pasa tres veces con la derecha, cuatro por alto, uno cambiado para dar media estocada á volapié buenisima; el toro se echó, y Juan Soler, como siempre, lo remató á la primera. Lo mismo le repetimos á usted, Sr. Angel, que le decimo al Gordo; ya han visto Vds. que cuando se arranca najando, los toros no se mueren; hay que hacerlo por derecho y corto.

Angel fué con justicia muy aplaudido.

Como la revista la damos demasiado detallada, creemos inútil el resumen y solo deseamos que nuestros lectores la aprecien en lo que vale.



La novillada verificada el día de San Pedro en la plaza de esta corte, agradó a los aficionados.

El primer toro de puntas era de la ganadería de Veragua, berrendo en negro, capirote, botinero y bien puesto.

En varas fué un toro superior y acabó con nobleza la faena.

El segundo pertenecía a la vacada del Sr. Nuñez de Prado, era negro, meano, lucero, corniabierto y se mostró muy blando en varas. En los palos cortaba el terreno y se hizo difícil en la muerte.

El tercero era de la ganadería de Barranco y lucía pelo castaño, listón, ojinegro y cuerna apretada.

En toda la faena huido y sentenciado a banderillas de fuego.

El cuarto era de la ganadería de La Morena y lucía el pelo negro, bragado y la cuerna delantera. Cumplió en varas y se huyó en los últimos tercios.

Los matadores eran el Pescadero, Mateito, Valladolid y Mazzantini, con obligación de banderillar cada uno su respectivo toro.

Mendez estuvo inmejorable con los palos y remató a su toro de dos estocadas cortas bien señaladas. En los pases algo largo.

Mateito estuvo mediano en palos y bien en la primera parte de los pases de muleta. Pinchó dos veces en buen sitio y señaló una estocada buena pero corta que luego ahondó de un puñetazo.

Valladolid menos que regular en los palos, bien en los pases y mal al herir, la estocada fué un bajonazo en toda regla.

Mazzantini mediano en los palos, muy fresco y demasiado ceñido en los pases, y al nerir lo hizo con desgracia dos veces y bien la tercera, resultando de este último lance una estocada muy buena.

Después se lidiaron seis novillos para los aficionados, sufriendo estos algunos tumbos aunque ninguno de consideración.

Para final de fiesta hubo fuegos artificiales.

La dos corridas de toros celebradas el 29 y 30 de Junio en Burgos, han satisfecho a los aficionados de aquella capital.

En la primera se corrieron seis toros de la acreditada ganadería de D. Vicente Martínez, y si bien no hicieron gran pelea, cumplieron, matando nueve caballos.

Lagaritjo despachó sus tres bichos de tres estocadas y un pinchazo, y Cara-ancha pinchó igual número de veces.

En la brega estuvieron ambos muy trabajadores y obtuvieron muchas palmas.

En la segunda corrida, el ganado pertenecía a la vacada de Adalid, excepto el que se jugó en tercer lugar que era de Martínez, por haberse muerto uno de la otra ganadería. Todos los bichos cumplieron, sobresaliendo el cuarto y quinto; el primero de ellos era tuerto del izquierdo. Murieron once caballos.

Lagaritjo estuvo muy desgraciado en la muerte de sus dos primeros, y muy superior en la del quinto, a cuyo bicho le puso tres pares de banderillas medianos.

Cara-ancha estuvo muy bueno en los dos primeros, y mal en el último.

También este diestro puso banderillas al sexto, dejándole un buen par cambiando, otro al cuarteo, abierto, y uno a toro parado, superior.

La entrada buena el primer día, y regular el segundo.

El 29 del pasado tuvo lugar en Barcelona la corrida de toros en que había de hacer su pre-

sentación el espada Frascuelo, después de cinco años de ausencia de aquella capital.

Se lidiaron seis toros de D. Vicente Martínez, y todos ellos, excepción del segundo, que fué condenado a fuego, cumplieron bien. El primero se rompió una mano al saltar la barrera cuando Frascuelo se disponía a darle muerte, encargándose el puntillero de rematarlo.

Pocas veces han salido de la corrida tan satisfechos los aficionados catalanes como en la tarde del 29.

Frascuelo trabajó con extraordinario acierto, y en la muerte de los dos bichos que le tocaron quedó muy bien, especialmente en el quinto.

Paco también escuchó palmas.

Los banderilleros cumplieron bien y los picadores trabajaron todo lo que era necesario.

Pocas veces se verá una corrida mejor dirigida y que deje tan satisfecho al público como la verificada en Barcelona el jueves.

El jueves tuvo lugar en Sevilla la anunciada corrida a beneficio de las Hermanitas de los pobres.

Se lidiaron seis bichos de la ganadería de Nuñez de Prado, siendo buenos los tres primeros y malos los restantes.

Currito despachó al primero de un pinchazo arrancando y una corta y caída; a su segundo de dos pinchazos y una corta y buena, y al tercero de dos pinchazos.

Quedó bien, y por ello escuchó palmas.

Gallito bien en la brega y en las verónicas que dió al sexto: en la muerte no tuvo mucha fortuna: su primero le costó dos estocadas y cuatro intentos de descabello, consiguiendo al fin atronarlo: la faena con su segundo fué más laboriosa, consistente en nueve pinchazos, una estocada, dos intentos de descabello, acertando a la tercera vez, y al último lo envió al desolladero con una estocada y un descabello, después de intentarlo dos veces.

Hipólito sobresalió de los banderilleros.

La concurrencia no muy numerosa.

La novillada anunciada en Granada para el jueves fué suspendida a causa de la lluvia.

Ayer se verificó con los mismos bichos y matadores anunciados.

El domingo próximo torear en Cádiz los diestros Frascuelo y Hermosilla, y en Pamplona, Lagartijo y Cara-ancha.

Ya se han circulado los programas de la gran corrida que tendrá lugar en Málaga el 16 del corriente, en la que tomarán parte Lagartijo, Frascuelo y Cara-ancha.

De El Independiente, de Badajoz, tomamos la siguiente reseña que hace de la corrida verificada en aquella capital en la tarde del 24:

Mucho tiempo hace que en el mes de San Juan no presenciábamos corridas con honores de formales, ni menos con el aliciente de la suerte del rejoncillo ejecutada por caballeros en plaza del vecino reino. Esta novedad debía atraer, y atrajo en efecto, a la capital gran concurrencia de portugueses. A no ser por esto, la entrada hubiera sido demasiado floja; y aunque no fuera lo que puede decirse un lleno, fué bastante buena.

Currito, Chicorro y el Marinero como espadas, y las cuadrillas de los dos primeros, fueron los encargados de la lidia de seis toros de la acreditada ganadería portuguesa del Sr. Palla: toros de muchas libras, buena estampa y bien armados; voluntarios aunque no de mucha cabeza.

Los honores de la fiesta correspondieron muy justamente al distinguido aficionado y opulento capitalista portugués Sr. D. Carlos Relvas, encargado de rejonear el primer toro.

El Sr. Relvas pudo convenirse de que nuestro pueblo sabe agradecer las deferencias que se

le hacen, y dispensa ya al cumplido caballero portugués toda la simpatía que se merece.

Vamos ahora con los españoles.

La gente de a caballo, de guasa, alguno de ellos haciendo de clown toda la tarde, pero de clown con mala sombra.

En los de a pie, los muchachos trabajando con fé, y los maestros (es decir, el Sr. Curro y el Sr. Chicorro), como en tertulia de cofianza: el Marinero con mucha voluntad, muy sereno, tirándose muy bien en su primer toro (que le fué regalado a petición del público), y algo más desgraciado en el último, que estaba muy frío y mal dispuesto para la muerte. Curro dió un volapié notable, y Chicorro señaló dos buenas estocadas, siendo alcanzado en una de ellas, con tanta suerte que sólo sufrió el destrozo de la chaqueta sin que el asta rozara siquiera el cuerpo. Estuvo colgado en el asta algunos segundos; y esto, y la circunstancia de habérsele empapado la cara de sangre del toro, hizo a todos creer que el diestro estaba mortalmente herido. Por fortuna, la cosa no pasó de un susto, y Chicorro continuó, con gran contento del público, rematando la suerte y tomando parte en el resto de la lidia.

Los toros fueron tan saltarines, que casi todos entraron en el callejón cuatro y cinco veces.

Lo que hubo de más notable (y decimos notable porque no suelen darse en nuestra plaza estas notabilidades) fué el servicio de caballos: nunca lo hemos visto tan ordenado y bien dirigido. El contratista de este servicio no debió quedar satisfecho, porque quedaron fuera de combate 18 ó 20 penceos, muchos de ellos entregados de mala manera.

En resumen: la corrida, si no fué mala, pudo ser mejor, y los maestros pudieron hacer mucho más.

Otra vez será.

Ha sido contratado para torear en Palencia, en los días 2 y 3 de Setiembre próximo, el espada Cara-ancha.

En el Jardín del Retiro continúa poniéndose en escena la bonita zarzuela *Retreta*, y en el Príncipe Alfonso, la de gran espectáculo *Las mil y una noches*. El público aplaude ambas obras y la empresa obtiene pingües resultados.

En el Circo de Verano el público se entretiene con *Bimbo*, y en el de Prie, la concurrencia decrece por no ver a Mr. Cardono y sus leones, espectáculo demasiado fuerte para las señoras y los niños. Más gimnastas y menos fieras es lo que debe presentar Mr. Parish en su Circo.

El Teatro de Recoletos hace buena campaña con Bosch, Carceller y la Perla, artistas muy apreciados del público madrileño.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Sr. Director de El Toreo: Granada, 2 (3.25 noche.)

Toros de Concha y Sierra, regulares. Lavi superior é incansable — Marinero bien, siendo obsequiado con una petaca de piel de Rusia. — Caballos muertos, 11. — G.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Espiridion en Vulcano.—Baile.—Retreta.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—T. 2.º.—Las mil y una noches.

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—Espinas de una rosa.—Dar la castaña.—Buscando un yerno.

—Los dominós verdes.

CIRCO É HIPÓDROMO DE VERANO (salón del Prado, junto al Dos de Mayo).—9.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos por la compañía que dirigen los hermanos Riazareli.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.